

MENSAJE A LA CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO EN SU TRIGÉSIMO ANIVERSARIO

Hace ya tres décadas los gobiernos del Pacto Andino tuvieron la visión de futuro para entender la necesidad de complementar los esfuerzos de integración comercial y política, con un mecanismo financiero de carácter multilateral que sirviera como motor para las tareas impostergables del desarrollo y el progreso.

Gracias a ello, hoy celebramos con admiración los 30 años de la Corporación Andina de Fomento, que, en dicho lapso, ha pasado a constituirse en una de las entidades financieras internacionales más sólidas y competitivas del mundo.

Es una institución que se ha convertido en bastión fundamental para el desarrollo de toda clase de proyectos de infraestructura, telecomunicaciones y energía, -entre otras muchas áreas hasta donde llega su campo de acción-, en Colombia y en todos los demás países de la Comunidad Andina que se benefician de sus excelentes servicios, tanto en el sector público como en el privado.

La Corporación –que nació como un instrumento de desarrollo de los países andinos- hoy conserva no sólo a sus socios originales, sino que ha ampliado el número de sus orgullosos accionistas a un total de 12 países de América Latina y el Caribe y 22 bancos de la región andina.

Es difícil resumir en pocas palabras la valiosa misión que ha cumplido la Corporación en estos años, pero yo quiero resaltar su compromiso con la generación de “Desarrollo Sostenible” en su zona de influencia. Gracias a su vocación de servicio y a su sensibilidad a la necesidades sociales, la Corporación ha conjugado con inteligencia el apoyo a las áreas económica, social y ambiental, logrando así su objetivo primordial.

Colombia y las empresas colombianas tenemos una deuda de gratitud con su trabajo y hacemos votos por que continúe cumpliendo, bajo la acertada conducción de sus directivos, con su trascendental misión por muchas décadas más.